

El obispo Gerard reforma la Curia Diocesana para reforzar la pastoral

► «El principal objetivo consiste en **implementar la sinodalidad en Menorca** con trabajo en equipo»

J.P.F.

«El objetivo de esta remodelación consiste en simplificar la estructura de la Curia Diocesana para implementar y aplicar la sinodalidad en todos los ámbitos de la pastoral de la Iglesia de Menorca», explica a «Es Diari» el obispo Gerard Villalonga.

El prelado de Menorca dio a conocer ayer el nuevo organigrama de la Curia con una reducción y simplificación que implica la supresión de las cuatro áreas pastorales que existían hasta ahora para convertirse en delegaciones.

El obispo Gerard subraya el carácter sinodal que han de tener todas las estructuras diocesanas para orientar los esfuerzos de la pastoral menorquina hacia la misión de ser una Iglesia evangelizadora. Se mantiene el Gabinete de Comunicación al mantener una relación transversal con todas las delegaciones. Al frente del mismo Antoni Fullana continúa como director.

Delegaciones

El organigrama aprobado por el prelado, tras las consultas realizadas el curso pasado a las parroquias y comunidades, asigna al



Yolanda Anglada Pons



Miquel A. Casasnovas.



Llorenç Sales Barber.



Miquel À. Maria Ballester.



Mari Alberto Pons.



Guillem Ferrer Monjo.

diácono Joan Mercadal Victory las funciones de delegado de Catequesis e Iniciación Cristiana; mientras que los presbíteros Joan F. Camps Serra, rector de Sant Rafel de Ciutadella, y Jaume Denclar, que forma parte del equipo que gestiona las parroquias de Sant Francesc y El Carme de Maó, Sant Lluís y Es Castell, ejercerán como delegados de Enseñanza y Juventud.

La delegada de Misiones es Yolanda Anglada Pons; la de Ecuumenismo y Diálogo Interreligioso, Isabel Marqués Barceló; y el delegado de Turismo, Santuarios y Peregrinaciones, Antoni Mercadal Sintés. Los sacerdotes Josep Manguán, rector de la parroquia de la Catedral, y Joan Tutzó, rector de Sant Antoni de Maó, gestionarán la delegación de Liturgia y Piedad Popular.

El diácono Guillem Ferrer Monjo es el delegado de Cáritas Diocesana de Menorca y el presbítero Joan Bosco Martí, párroco de Santa Eulàlia de Alaior, delegado de la Pastoral Penitenciaria.

La delegación de Pastoral de Salut i Gent Gran ha sido asignada a la religiosa Mari Alberto Pons; y la de Pastoral del Treball junto con la Comisión Diocesana de Justicia y Paz al exconseller de Cultura Miquel Àngel Maria.

Los delegados de Familia y Vida son Sergi Alonso Camps y Carme Estruch Alrich; el delegado de Pastoral Vocacional, Llorenç Sales; y el religioso Vicente Devesa está al frente de la delegación diocesana para la Vida Consagrada.

El decreto firmado el obispo Villalonga Hellín también determina que el vicario general, Bosco Faner, ejerza como vicario Pastoral de la Diócesis de Menorca, asumiendo la coordinación de todas las delegaciones e impulsando su trabajo conjunto.

Corresponde a los delegados formar equipos de trabajo en cada ámbito para desarrollar su actividad de forma sinodal con el diálogo para definir las propuestas e iniciativas a desarrollar.